

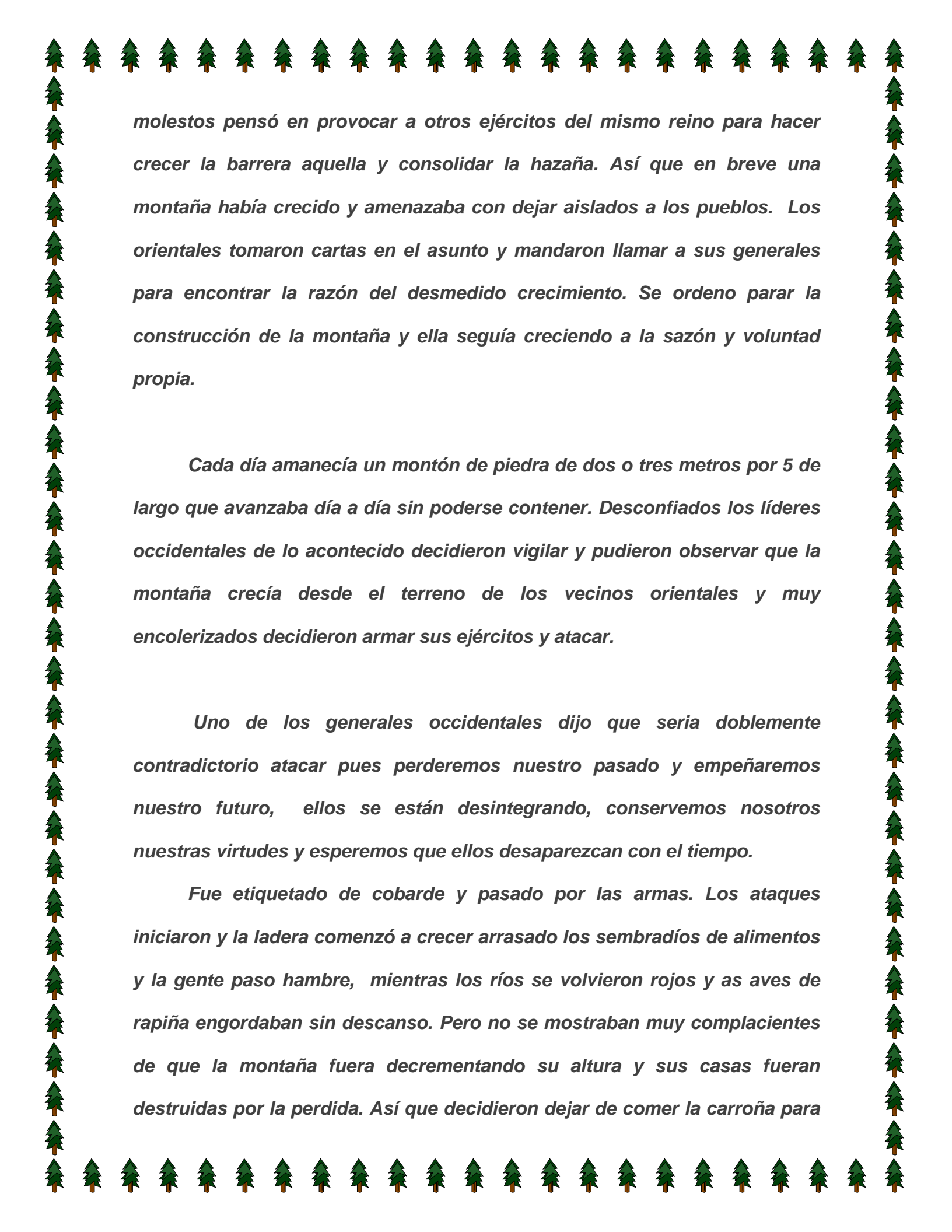


Historia creciente

Dos ejércitos se enfrentaron en dos laderas de un mismo monte con una elevación en el centro para no verse. Así que cuando querían batirse tenían que encontrarse en el frente de la montaña. Cada vez que ellos se enfrentaban la montaña crecía a cada lado cerrando el paso de tal modo que solo sería posible un número determinado de muertos, pues la lucha no podía extenderse mas allá de lo que la montaña lo permitía. Los ejércitos decidieron enfrentarse cada 10 años porque no podían dejar crecer mucho las laderas de aquellas montañas primero porque arruinaría las siembras y pastizales y segundo porque quedarían aislados del mundo encerrados en su propia tierra.

Sin saber que tanto la montaña castigaría sus esfuerzos rivales cada uno pensó que conquistado el otro siempre quedaría espacio para dominar.

Así que pensaron en cerrarles el paso de manera artificial, colocando parte de la cresta de la montaña a los lados y haciendo creer que aun sin pelea la montaña crecía. Una mañana los astutos orientales dieron la sorpresa y los occidentales presos de la confusión mandaron traer a todos sus generales para saber quien había hecho la guerra y castigarlo, pero fue inútil y nadie confeso. Lo que llevo al líder a tomar una decisión drástica uno por uno ira muriendo hasta encontrar los culpables. Sin embargo uno de los generales

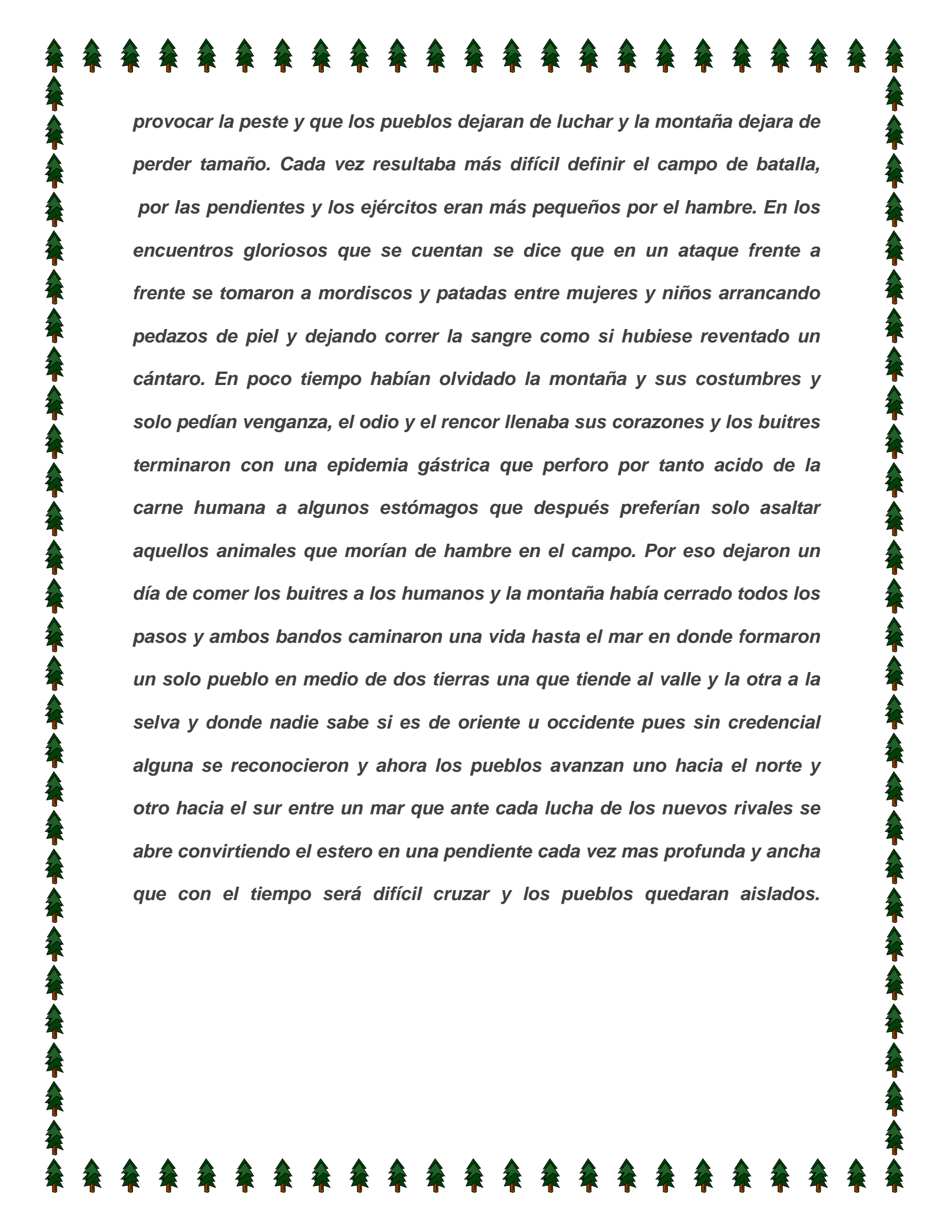


molestos pensó en provocar a otros ejércitos del mismo reino para hacer crecer la barrera aquella y consolidar la hazaña. Así que en breve una montaña había crecido y amenazaba con dejar aislados a los pueblos. Los orientales tomaron cartas en el asunto y mandaron llamar a sus generales para encontrar la razón del desmedido crecimiento. Se ordeno parar la construcción de la montaña y ella seguía creciendo a la sazón y voluntad propia.

Cada día amanecía un montón de piedra de dos o tres metros por 5 de largo que avanzaba día a día sin poderse contener. Desconfiados los líderes occidentales de lo acontecido decidieron vigilar y pudieron observar que la montaña crecía desde el terreno de los vecinos orientales y muy encolerizados decidieron armar sus ejércitos y atacar.

Uno de los generales occidentales dijo que seria doblemente contradictorio atacar pues perderemos nuestro pasado y empeñaremos nuestro futuro, ellos se están desintegrando, conservemos nosotros nuestras virtudes y esperemos que ellos desaparezcan con el tiempo.

Fue etiquetado de cobarde y pasado por las armas. Los ataques iniciaron y la ladera comenzó a crecer arrasado los sembradíos de alimentos y la gente paso hambre, mientras los ríos se volvieron rojos y as aves de rapiña engordaban sin descanso. Pero no se mostraban muy complacientes de que la montaña fuera decrementando su altura y sus casas fueran destruidas por la perdida. Así que decidieron dejar de comer la carroña para



provocar la peste y que los pueblos dejaran de luchar y la montaña dejara de perder tamaño. Cada vez resultaba más difícil definir el campo de batalla, por las pendientes y los ejércitos eran más pequeños por el hambre. En los encuentros gloriosos que se cuentan se dice que en un ataque frente a frente se tomaron a mordiscos y patadas entre mujeres y niños arrancando pedazos de piel y dejando correr la sangre como si hubiese reventado un cántaro. En poco tiempo habían olvidado la montaña y sus costumbres y solo pedían venganza, el odio y el rencor llenaba sus corazones y los buitres terminaron con una epidemia gástrica que perforo por tanto acido de la carne humana a algunos estómagos que después preferían solo asaltar aquellos animales que morían de hambre en el campo. Por eso dejaron un día de comer los buitres a los humanos y la montaña había cerrado todos los pasos y ambos bandos caminaron una vida hasta el mar en donde formaron un solo pueblo en medio de dos tierras una que tiende al valle y la otra a la selva y donde nadie sabe si es de oriente u occidente pues sin credencial alguna se reconocieron y ahora los pueblos avanzan uno hacia el norte y otro hacia el sur entre un mar que ante cada lucha de los nuevos rivales se abre convirtiendo el estero en una pendiente cada vez mas profunda y ancha que con el tiempo será difícil cruzar y los pueblos quedaran aislados.